



Tras pasar junto a un cortado de roca las pendientes comienzan a suavizarse

Camino con fuertes pendientes y vistas del valle

En la primera curva cerrada abandonamos la carretera y tomamos un camino de tierra. Seguimos en todo momento las señales verdes y blancas

CASTILLO

Atravesamos Monreal y aparcaremos junto al río o el polideportivo. Iniciamos la ruta por la carretera que sube a la Higa

MONREAL

Subimos por la misma carretera de pendientes más suaves

Un agradable camino por un valle de frondosa vegetación

Hasta el tramo final vamos por la senda atravesando de vez en cuando la carretera

HIGA DE MONREAL
1.289 m

Ancho camino junto a una regata

Cruce de caminos, Señalización hacia Monreal. Pasamos la regata y tenemos que seguir en tondo momento las marcas verdes y blancas. Subiremos por una senda cruzando un bello hayedo

Llegamos a un claro. Un cartel señala la ruta a la cima de la Higa y otro la Senda de las Vacas. Seguimos recto por una senda a media ladera con marcas verdes y blancas

Llegamos a la carretera pero vamos bajando acortando por la senda señalizada

Senda de fuerte pendiente. Disfrutaremos de la panorámica del valle

CONSEJOS PRÁCTICOS:
Monreal está muy bien comunicado por la autovía y a un paso de Pamplona. Puede aparcar junto al río o cerca del polideportivo. La zona del puente o el castillo bien merecen una visita. La ruta se encuentra perfectamente señalizada por marcas verdes y blancas. Las pendientes, en el primer tramo, sin ser excesivas si que son constantes y pueden hacernos la subida un tanto agotadora. La ruta no lleva a la cima de la Higa, le da la vuelta completa. Para los más atrevidos hay a mitad de camino una senda que acomete la cumbre. Para los ciclistas es todo un reto subir hasta la cima por una carretera llena de curvas y fuertes pendientes.

HIGA DE MONREAL

(D: 8,7 Km - Circular)

La Higa de Monreal es un reto, especialmente para los ciclistas, que ven en sus curvas cerradas y sus imposibles pendientes una cima solo al alcance de los más fuertes. Para los senderistas, especialmente si llegan desde Pamplona, es el asombro de adentrarse en un paisaje de frondosos hayedos, regatas y humedales más propios de la lejana montaña. Pero ahí está, a un paso de la ciudad, una agradable ruta de media montaña que sin duda les queremos recomendar.

